Investigación realizada por el grupo estudiantes del Semillero de Investigación SINTHESYS: Jaime Juyo Hernández  y Anny Zuleta Fontalvo. De laciudad de Valledupar, demuestra que hay varias personas o entidades interesadas en conservar y preservar este hermoso árbol que decora los campos y en este municipio de El Zulia, no somos ajenos a esta situación y a través del proyecto UN VALLE VESTIDO DE MARILLO, nuestro grupo de investigación RECOPILANDO HISTORIAS CONOCEMOS MÁS, estamos escribiendo la historia para nuestra región.

##### “Yo soy la historia que no agoniza como la flor de aquel Cañaguate”

***Iván Ovalle.***

**historia**sdebarriocontadasyescritas.blogspot.com/.../el**canaguate**-cuenta-su...

**EL CAÑAGUATE FLORECE Y SE CONSTRUYE**

*EL BARRIO*

Durante el siglo XVIII ya eran varias las casas construidas sobre el barrio El Cañaguate, pero solo hacia 1799 encontramos de manera expresa el primer bien allí ubicado; objeto de movimiento en los registros notariales. A inicios del siglo XIX la mayoría de las casas estaban construidas de adobes y tejas, había otras de bahareque y palma; y, se les ubicaba a partir de referentes como el ya mencionado convento de San Francisco y un sitio llamado “Los Higuitos”.

En cuanto a las calles, las primeras que empezaron a extenderse hacia el barrio fueron las llamadas ”Calle Real del Cañaguate”(San Francisco) y la del “Balcón Viejo”, es decir, las dos calles que de sur a norte atravesaban la plaza principal de la ciudad. Posteriormente, la calle que hacía frente con el convento de Santo Domingo, (calle del Cesar) por lo que a los bienes allí ubicados espacialmente eran referenciados por la cercanía al templo. De igual forma se empezó a poblar cada vez más el barrio hacia el norte, por lo mismo al con fin de la calle San Francisco hacia el Cañaguate se le llamó “Calle del Norte” y las ubicadas paralelamente pertenecían al sector del “Cañaguate arriba”. Además se hacía alusión durante el siglo XIX, a la “Calle de la Acequia” o La Nevada que iba de este a oeste y a una casa llamada “*El Palacio Verde*”, que servía de referente para los habitantes de la ciudad y para quienes hacían transacciones comerciales con bienes raíces, con los que colindaba o se ubicaban en esa calle. En la década de 1860aún se mantenía en las casas de dicha calle la numeración impuesta por le último alcalde colonial que tuvo la ciudad convirtiéndose en una de las más organizadas y habitadas del sector.

Las nostálgicas casas de paredes de bahareque y techos de palma, empezaron a tener mayor presencia en el escenario urbano del barrio al despuntar el siglo XX; las personas empezaron a construirlas con sus propios recursos, para habitarlas con su núcleo familiar. Empezó por lo tanto, a crecer el número de familias en el barrio y a sobresalir apellidos que atravesarían toda su historia. Tuvo gran protagonismo la calle “La Nevada” o ” de la Acequia”, la cual como ya se ha mencionado pasó a ser la calle Primera de la ciudad. En ese entonces ya se hacía la distinción entre calles y carreras.

Después de la fundación de Valledupar en 1550 y de su estabilización con el control sobre la población indígena en la región, se consolidó la ocupación espacial y humana de la ciudad por las elites y los sectores populares. Las primeras asentadas en el marco de la plaza con sus viviendas, unas de estilo colonial y otras republicano, construidas de adobes y teja, en tanto que la gente del común vive en los barrios: El Cerezo y El Cañaguate, en casas de bahareque, palma y hojas de caña dulce, y algunas combinaciones, entre paredes de adobes y los demás materiales.